



Nueva España **insólita**

Imaginario y peculiaridad del mundo novohispano

Nueva España **insólita**

Imaginario y peculiaridad en el mundo novohispano

COORDINADORES

Alberto Ortiz
María Isabel Terán Elizondo
Victor Manuel Chávez Ríos
María del Carmen Fernández Galán Montemayor

Esta investigación arbitrada por pares académicos se privilegia con el aval de la institución editora.

Diseño Editorial: Policromía Servicios Editoriales
Portada: Miguel Ángel Cid

Nueva España insólita.
Imaginario y peculiaridad en el mundo novohispano

Primera edición, 2017

© Alberto Ortiz
© María Isabel Terán Elizondo
© Víctor Manuel Chávez Ríos
© María del Carmen Fernández Galán Montemayor
© Universidad Autónoma de Zacatecas
“Francisco García Salinas”

Departamento Editorial UAZ
Torre de Rectoría, 3^{er} piso, Campus UAZ
Siglo XXI, Carretera Zacatecas-Guadalajara
km. 6, Col. Ejido La Escondida
C.P. 9800, Zacatecas, Zac.
investigacionyposgrado@uaz.edu.mx

ISBN: 978-607-8368-54-9

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio electrónico o mecánico, sin la autorización de la institución editora.

Impreso y hecho en México

Nueva España insólita

Imaginario y peculiaridad en el mundo novohispano

Nueva España insólita
Imaginario y peculiaridad en el mundo novohispano

Se terminó de imprimir el 3 de julio de 2017 en los talleres de Integra, Arista número 2086 colonia Villaseñor, 44600 Guadalajara, Jalisco, México.

La edición constó de 300 ejemplares.

Este libro fue apoyado con recursos PROFOCIE 2015.

Policromía Servicios Editoriales S. de R.L. de C.V.
Calle Escuela Normal número 401-1, colonia Sierra de Álica,
98050 Zacatecas, Zacatecas, México.
www.sepolicromia.com
policromia@sepolicromia.com

Cuidado de edición:
Yolanda Alonso, edición
Miguel Ángel Cid, diseño editorial
Alejandra Jáquez, corrección
Aidé Arteaga, diagramación

LÓPEZ, Gregorio, "Tratado del Apocalipsis" en De Argaiz, Gegorio, (comp.), *Vida y escritos del venerable varón Gregorio López*, Madrid, 1678.

MADRAZO, Jorge Ariel, *El Anticristo. La encarnación del mal entre los hombres*, Barcelona: Círculo latino, 2004.

MCGINN, Bernard, *El Anticristo. Dos milenios de fascinación humana por el mal*, Barcelona: Paidós, 1997, pp. 197-221.

ORTIZ, Alberto, *Feijoo y la tradición discursiva en contra de las supersticiones*, México: UAZ, 2006.

TAUSTE ALCOCER, Francisco, "La carta del monje Adson de Montier *Sobre el nacimiento y el tiempo del Anticristo* y la *República Christiana*" en Roche Arnas Pedro (Coord.), *El pensamiento político en la Edad Media*, Madrid: Fundación Ramón Areces, 2010.

EL MODELO IDEAL DE LA MUJER DEL SIGLO XIX SEGÚN FERNÁNDEZ DE LIZARDI Y PAYNO

Nancy Érika Acuña Aguayo y Victor Manuel Chávez Ríos

El XIX fue un siglo de cambios vertiginosos, si bien es cierto el XVIII es el de las luces de la Ilustración, los cambios se operaron en el decimonónico. Y aunque no fue lo mismo en Europa que en Norteamérica, en América Latina las innovaciones se fueron dando lenta y paulatinamente. En el caso de México el desarrollo histórico parece ser una serie de sucesos bélicos que impactaron profundamente la cultura mexicana decimonónica.

Una de las preocupaciones más fuertes fue la situación de las familias y más específicamente el de las mujeres como pilares del hogar. Varios escritores mexicanos decimonónicos expresaron su preocupación y propusieron modelos a seguir para que las mujeres fueran las depositarias de los valores familiares, como la manera más adecuada de salvaguardarlos.

Dos de los literatos del siglo XIX, considerados completamente distintos, y con una distancia temporal de 34 años, al parecer tuvieron la misma preocupación: escribir acerca del tema de la mujer y su comportamiento en la sociedad, por un lado José Joaquín Fernández de Lizardi y por otro, Manuel Payno Cruzado.

No solamente los separan tres décadas, también los distancia una sociedad mexicana diferente. La sociedad que preocupaba a Lizardi era aquella que no había logrado, después de varios intentos, la independencia. La de Payno era la sociedad mexicana que buscaba su identidad como nación.

Este ensayo se centra en la rara coincidencia que se logra al comparar la lectura de una obra de cada autor para identificar similitudes y diferencias. De Lizardi se ha

elegido, del volumen titulado *Las fábulas del pensador mexicano*¹ publicado en 1817, específicamente la fábula denominada “La rosa y la amapola” y de Payno la obra publicada en 1840 *Memorias sobre el matrimonio y otros escritos*, texto que da título al volumen referido. Por lo tanto, la pretensión de este texto es dar a conocer a los lectores actuales la curiosa y estereotipada expresión de dos modelos ideales de la mujer del siglo XIX que se complementan sin intención consciente o expresa.

José Joaquín Fernández de Lizardi fue un autor que dio a conocer por varias vías su postura acerca de la educación, ya sea de manera general usando la forma periodística o en casos particulares, echando mano de la literatura, como en las novelas: *La Quijotita y su prima* (1818) o *El periquillo Sarniento* (1816), por mencionar algunas. Si bien Fernández de Lizardi no es el único escritor que opina acerca de la educación de la mujer, sí intenta llegar a un público más amplio al recurrir no sólo a la novela como medio de expresión, sino a la fábula, un género breve, lúdico, fresco y sagaz que se puede mantener en la mente del receptor casi de la misma forma que un refrán popular.

En estas obras el pensador mexicano se plantea la idea de educación, muestra además un modelo de la mujer mexicana de principios del siglo XIX, Fernández de Lizardi expone por lo menos tres tipos de mujeres en sus obras: por una parte la mujer del hogar, que sabe actuar conforme a lo establecido en la sociedad de su época, por el otro, como en el caso de *Calendario para el año de*

¹ José Joaquín FERNÁNDEZ DE LIZARDI, *Las fábulas del pensador mexicano*, edición crítica de Miguel Salinas, México: Universidad Popular Mexicana, 1918, p. 4.

1825 dedicado a las señoritas, especialmente a las patriotas por el Pensador Mexicano presenta una mujer de batallas, con espíritu de libertad y amor por la patria, por último en el texto *Cincuenta preguntas de El Pensador a quien quiera responderlas* (1821) señala el modelo ideal de una mujer con acceso a la política.²

Aproximadamente 20 años después de la publicación de las fábulas de Fernández de Lizardi, en 1840, Manuel Payno Cruzado en *Memorias sobre el matrimonio y otros escritos* retoma el tema que el pensador mexicano había expuesto en la fábula “La rosa y la amapola”, Payno lo hace de manera más extensa y con más ejemplos, sin embargo, los dos textos comparten en esencia el establecimiento de un modelo a seguir por la mujer del siglo XIX, pero en tiempos y contextos distintos.

Manuel Payno en sus obras recrea por lo menos la imagen de dos tipos de mujeres, la prostituta y la mujer del hogar; en 1843³ redacta un escrito breve donde con tono moralizante habla de la injusta sociedad en la que vive la prostituta, pone como ejemplo el caso de una mujer que es huérfana y su difícil situación de vida la hace tener que sobrevivir vendiendo su cuerpo.

La otra imagen que Payno describe es la mujer dedicada al hogar; recatada, buena compañera y ejemplo de vida, además de ser servicial con el marido y acatar las reglas establecidas, como lo muestran sendos fragmentos de *Memorias sobre el matrimonio y otros escritos*.

² Cfr. Columba Camelia GALVÁN GAYTÁN, *José Joaquín Fernández de Lizardi y la educación de las mujeres: Notas sobre las hermanas mexicanas*, AIH, actas XII, México: UNAM, 1995.

³ Martha Elena MUNGUÍA ZAFARAIN, “La imagen de la mujer caída en algunas obras de la literatura mexicana”, en *Noesis revista de ciencias sociales y humanidades*, volumen 25, número 49, México, 2016. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/859/85943066007.pdf>, marzo 2017.

En la fábula “La rosa y la amapola” se puede apreciar el deber ser de la mujer ante la sociedad. Miguel Salinas⁴ ofrece una breve explicación de la fábula, en la que advierte que las niñas deben de cuidarse para que no les pase lo que a la amapola, sin embargo, la fábula va más allá de instruir a las niñas, ya que no se limita al público infantil, pues muestra un ejemplo del comportamiento de la mujer y del hombre, con la intención de resaltar los vicios para atacarlos.

Un muchacho maldito
en tal momento llega;
provoca su apetito
la Rosa, mas se pega
buen chasco, pues se espina
al cogerla, y la suelta y desatina.

Después de recobrado
de su dolor y susto,
contempla sosegado
todo el jardín con gusto,
se fija en la Amapola,
y la troncha y destroza su corola.

Fernández de Lizardi retrata en este caso a un muchacho que se quiere aprovechar de la flor, no es un niño, sino un hombre que quiere obtener las delicias de la flor; pero no forzándola, pues intenta que la rosa le ceda voluntariamente su hermosura y al no conseguirlo no insiste, no somete a la flor; no la posee, busca entre el jardín una flor que sola le entregue, sin preguntas u oposición alguna, su adornada virtud, así encuentra a la amapola.

⁴ José Joaquín FERNÁNDEZ DE LIZARDI, *Las fábulas del pensador mexicano*, edición crítica de Miguel SALINAS, México: Universidad Popular Mexicana, 1918.

Víctor Manuel Chavéz Ríos⁵ explica que Payno muestra cómo se debe comportar una mujer y aunque el ejemplo que da sea el de una mujer casada, es la misma forma de actuar recatada y seria que propone Fernández de Lizardi en su fábula. Payno considera a la mujer como un pilar importante en la sociedad, como ejemplo a seguir y reconoce que la mujer perfecta se aleja de la falsedad:

Una mujer no debe jamás exponerse a pervertir su corazón, a desviar a su alma de esas ideas de religión y piedad que santificarán aun a las mujeres perdidas. Tampoco deberá buscarse una febril exaltación de sentimientos que la hagan perder el contenido y tranquilidad de la vida doméstica y ver a su marido como un poltrón e insufrible clásico.⁶

Es el mismo comportamiento que Fernández de Lizardi describe en “La rosa y la amapola” aunque no sea una mujer casada, se está preparando de alguna manera para ese momento, pues no quiere que su dignidad se vea comprometida o ultrajada por los muchachos curiosos, la mujer debe ser decente y mantener las emociones dentro de sí misma:

Prima, si tú vivieras
de espinas bien cercada,
si recatada fueras,
no te vieras burlada,
ni de un pillo muchacho,
ni del indigno y necio populacho.

⁵ Víctor Manuel CHÁVEZ RÍOS, “La imagen de la mujer en el siglo XIX desde la visión de Manuel Payno”, en Emilia RECÉNDEZ GUERRERO, (Coord.) *Memorias del Primer Encuentro de Investigación sobre Mujeres y Perspectiva de Género*, México, UAZ, 2005, pp. 139-154.

⁶ Manuel PAYNO, *Memorias sobre el matrimonio y otros escritos*, México: Editorial Joaquín Mortiz, Col. Clásicos Mexicanos, 2002, p. 42.

Chávez Ríos explica que en el siguiente fragmento Payno parece construir una sociedad que muestra su sentir sin máscaras y que puede hablar y obrar de manera clara, pues no se envuelve en la falsedad:

Corazones desangrados, ilusiones desvanecidas, esqueletos pálidos, y enfermos de amor son los que vagan en torno de una coqueta, que con la alegría en los ojos y la sonrisa en los labios mira satisfecha llorar, arrastrarse a sus pies, morir de rabia y de dolor a sus infelices víctimas.⁷

Fernández de Lizardi explica cómo se muestran de manera abierta las intenciones de algunas personas que integran a esta sociedad convencional, es decir, cuando describe que una mujer es coqueta y condescendiente ante los ojos del hombre, señala que ella no sólo atrae a un hombre, sino a un grupo que son provocados por la hermosura de la flor, ya que las demás flores también son bellas, pero no muestran la misma accesibilidad, como dice la amapola: “a todos soy amable/ a todos accesible y muy tratable”, de tal modo se muestra el contraste entre el buen y mal comportamiento.

Sábetete que las rosas
más bellas y fragantes,
las más lindas y hermosas
se preservan constantes
de cualquier mentecato
sólo con sus espinas y recato.

Por su parte, Payno insiste que la mujer debe ser una persona decente con grandes cualidades para agradar al

⁷ *Ibid.*, p. 64.

marido y retrata esa rosa de la que habla Fernández de Lizardi: “bella, elegante, pulida, esquivada y llena de espinas” encaminada a lo que se considera buena moral, por ser ejemplo para la familia y la sociedad:

[...] La mujer debe de ser amada por sus cualidades morales y no por su belleza. Ríanse ustedes de todos esos sermones: los duelos con pan son menos, y los hombres tenemos más caprichos al cabo de un día, que estrellas el firmamento, Si a la virtud, como se ha dicho, se reúne la hermosura, bueno; y sí a la hermosura se reúne el aseo, mejor [...].⁸

Fernández de Lizardi da voz a dos mujeres que dialogan y que instruyen a las lectoras o escuchas de su fábula, pues muestran el comportamiento contrastante de ambas y el destino que pueden tener si se caminan por el lado de la virtud o si son coquetas y llevan una vida libertina:

Una amapola ufana
a una Rosa decía:
-Mírame qué lozana
me ostento, prima mía;
a todos soy amable,
a todos accesible y muy tratable.
Mientras que tú, aunque bella,
arrogante y pulida,
aunque del campo estrella,
te ostentas presumida,
y esquivada, cuanto hermosa,
te resistes a todos espinosa.

Para Fernández de Lizardi la fortaleza de la mujer parece residir en su capacidad de no caer en la tentación, antepone a dicha actitud la deseable alternativa de

⁸ *Ibid.*, p. 35.

encarnar la entereza y ser salvaguardia de los valores de la sociedad.

Esto parece cuento;
mas sin duda aseguro
que habló con gran talento
la rosa, y aún lo juro:

*Óiganlo las doncellas
que tienen un lugar entre las bellas.*

El deber ser de la mujer se plantea desde dos estructuras diferentes, una fábula y una narración más extensa, desde dos cánones literarios, el primero el Neoclasicismo de José Joaquín Fernández de Lizardi y el segundo el Romanticismo de Manuel Payno Cruzado, sin embargo, el tratamiento que dos autores le dieron transita en un mismo sendero: convencionalismo, tradición y modelo moral deseable en la configuración social de la mujer.

BIBLIOGRAFÍA

GALVÁN GAYTÁN, Columba Camelia, *José Joaquín Fernández de Lizardi y la educación de las mujeres: Notas sobre las heroínas mexicanas*, México: AIH, actas XII, UNAM, 1995.

MUNGUÍA ZATARAIN, Martha Elena, "La imagen de la mujer caída en algunas obras de la literatura mexicana", en *Nóesis revista de ciencias sociales y humanidades*, volumen 25, número 49, México, 2016. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/859/85943066007.pdf>, marzo 2017.

PAYNO, Manuel, *Costumbres mexicanas*, Col. Obras Completas de Manuel Payno Tomo IV, México: Educal, 1998.

_____, *Memorias sobre el matrimonio y otros escritos*, México: Editorial Joaquín Mortiz, Col. Clásicos Mexicanos, 2002.

RECÉNDEZ GUERRERO, Emilia, (Coord.), *Memorias del Primer Encuentro de Investigación sobre Mujeres y Perspectiva de Género*, México: UAZ, 2005.

SALINAS, Miguel, (edición crítica) *Las fábulas del pensador mexicano, José Joaquín Fernández de Lizardi*, México: Universidad Popular Mexicana, 1918.